



Debido a la presión popular, el 21 de setiembre de 1808 se discutió en un cabildo abierto la instalación de la junta de gobierno. Aunque el gobernador Francisco Javier de Elío no se opuso, la junta no recibió el apoyo desde Buenos Aires y fue disuelta unos meses después.



La población de Chuquisaca se rebeló contra el presidente de la Real Audiencia, Ramón García de León, cuando este ordenó detener a un grupo de oidores que había exigido su renuncia. Tras neutralizarlo, se estableció la "Audiencia Gobernadora".



Se estableció la "Junta Tuitiva", después de que Pedro Domingo Murillo y un grupo de criollos de La Paz depusieran al obispo y al intendente interino. Sin embargo, el movimiento rebelde fue reprimido meses después por el virrey Abascal.



Juan Pío Montúfar, noble quiteño, apoyado por un grupo de allegados, asumió el 10 de agosto de 1809 la presidencia de una junta de gobierno. Apenas duró unos meses al no contar con la ayuda de otras provincias y por las coordinaciones militares entre los virreyes del Perú y Nueva Granada.



El cabildo de Caracas destituyó a Vicente Emparan como capitán general de Venezuela y tomó las riendas de la administración bajo la forma de junta de gobierno, presidida por José de las Llamozas. Se les unieron cuatro provincias, las cuales lograron su fortalecimiento.



Tras la destitución del virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros, Cornelio Saavedra asumió la presidencia de la junta de gobierno. Días antes se llevó a cabo un cabildo abierto por presión popular.



Una revuelta motivó que parte de la elite designara al virrey Antonio Amar y Borbón como presidente de la junta. Ante la presión de la población, fue depuesto para convocar un cabildo abierto y formar una nueva junta. Antonio Nariño organizó el congreso de las Provincias de Nueva Granada que fortificó decisivamente a la junta.



El cabildo destituyó al gobernador Francisco Antonio García Carrasco y convocó una reunión para establecer una junta. Por voto, se designó a Mateo de Toro y Zambrano como su presidente. Al año siguiente, la junta fue disuelta por José Miguel Carrera, cuya posición política era abiertamente independentista.